

Las murallas de Jericó

Día Mundial de los Conquistadores

Referencia:
Josué 6:1-27

"Jehová vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, él peleará por vosotros, como hizo [...] en Egipto delante de vuestros ojos." Deuteronomio 1:30

Objetivo

Explicar que al lado de Dios somos vencedores.

Recurso Utilizado

Algunos Conquistadores para que hagan de murallas, niños para marchar alrededor. En el momento, cuando los muros caen, los conquistadores se agachan. También pueden utilizarse cajas de cartón para simular murallas.

Introducción

¿A quien le gusta escalar? Desde pequeños subimos a varios lugares. A los bebés les gusta subir al sofá, a algunos niños les gusta subir a los árboles, pero los Conquistadores escalan altas montañas. ¡Son guerreros fuertes de Cristo!

Historia

El pueblo de Dios había hecho un largo viaje y ya estaban casi llegando a su destino final, la tierra de Canaán, el lugar prometido por Dios. Pero, la ciudad de Jericó impedía el paso del pueblo. Jericó tenía murallas muy altas y fuertes, pero Josué, quien estaba guiando al pueblo de Dios, no temió y siguió las orientaciones que Dios le había dado.

La ciudad de Jericó estaba completamente cerrada, nadie entraba ni salía. Entonces llamó al pueblo y le dijo que Dios los había mandado a marchar dando una vuelta a la ciudad durante seis días, y en el séptimo día deberían marchar siete veces y al final dar un grito.

Josué llamó a los sacerdotes y les dio todas las instrucciones, pues llevarían el arca del pacto. Al frente del arca irían los soldados armados y siete sacerdotes tocando las trompetas. Marcharon una vez durante los seis días, como Dios había ordenado. Entonces llegó el séptimo día y el pueblo de Dios comenzó a marchar, dio una, dos, tres, cuatro, cinco, seis vueltas, y al dar la séptima dieron un grito fuerte. ¿Y saben lo que sucedió? ¡Las murallas cayeron!

Llamado

Nosotros enfrentamos muchas batallas desde que nacemos, porque vivimos en un mundo de pecado. Pero no debemos temer, porque cuando ponemos a Dios al frente de nuestras vidas, él lucha por nosotros y somos victoriosos. Dios quiere ayudarte a derribar tus murallas. ¿Quién acepta hoy ser un vencedor poniéndose del lado de Cristo?